



Capítulo 1185

Entrenando con la Emperatriz Dragón (2)

"Cuando estés listo, Yuan. Como tu superior, te dejaré dar el primer paso", le dijo Xi Mingze, erguida, con un aura que rebosaba confianza.

Yuan asintió y dijo: "Entonces comenzaré ahora".

Como su oponente estaba dos reinos enteros por encima de su cultivo, Yuan no tenía tiempo para ir con calma, como lo hizo con Xi Murong y muchos otros, por lo que fue con todo desde el principio.

Un aura tiránica llenó el área, mientras la energía espiritual de Yuan brotaba hacia afuera, causando que la atmósfera cambiara de inmediato.

Los ojos de Xi Mingze se abrieron de par en par, con sorpresa, cuando sintió cuánta energía espiritual contenía el cuerpo de Yuan.

¿Cómo puede un simple Rey Espiritual liberar tanta energía espiritual?! ¡Es imposible! —gritó para sus adentros, realmente conmovida por lo que presenciaba.

Xi Shengmo y los demás se quedaron completamente sin palabras.

"¿Tiene suficiente energía espiritual para igualar a un Soberano Espiritual cuando solo es un Rey Espiritual! ¿Cómo puede tener sentido eso?!", exclamó Xi Shengmo.

"¿Tuvo tanto poder todo este tiempo?" Xi Murong estaba desconcertado. No creía que Yuan pudiera estar ocultando tanto poder.

—Yuan...—Los ojos de Xi Meili estaban pegados a la hermosa figura de Yuan, su mirada llena de admiración.

De hecho, el aura de Yuan era tan poderosa, que los residentes de la Ciudad Dragón Antigua podían sentirla a cientos de kilómetros de distancia.

"¿Es Su Majestad, la Emperatriz Xi? ¿Ya se enfrentó a ese humano?"

"Como se esperaba de Su Majestad, su aura es tan poderosa que podemos sentirla desde aquí".



—No... No creo que esa sea el aura de la Emperatriz Xi...

La familia Xi había notificado a sus residentes sobre el enfrentamiento entre Xi Mingze y Yuan con anticipación, para que no entraran en pánico si su pelea causaba algún disturbio.

Mucha gente confundió el aura de Yuan con el aura de Xi Mingze, ya que nadie podría imaginar que un Rey Espiritual tuviera tanto poder.

Mientras tanto, Xi Mingze apretó los puños con una sonrisa emocionada en su rostro.

¿Cuánto tiempo ha pasado desde que me hirvió la sangre así? Tengo muchas ganas de pelear, Yuan.

Poco después de liberar su aura, Yuan utilizó su técnica de movimiento, para cerrar su distancia casi instantáneamente.

"¡Ha!"

Yuan balanceó el Señor Empíreo hacia la cabeza de Xi Mingze, su espada brotaba con Aura de Espada.

¡Clang!

Xi Mingze logró bloquear el golpe con su lanza, que estaba cubierta con el Aura de Lanza, pero aún así fue empujada hacia atrás por la tremenda fuerza del corte.

¡Qué golpe tan duro! ¡Es humano, pero tiene la fuerza de un dragón! Xi Mingze no esperaba que Yuan la empujara tan fácilmente.

Después de respirar, rápidamente, Xi Mingze apretó más la lanza antes de lanzarla, enviando a Yuan a volar.

Sin embargo, Yuan logró mantener el equilibrio mientras volaba de regreso. Pero antes de que pudiera estabilizarse, Xi Mingze se abalanzó sobre él con su lanza en un movimiento de balanceo.

¡Clang!

Las chispas del aura de sus armas se dispersaron chocaron entre sí por segunda vez.

Esta vez, Xi Mingze no fue empujada por Yuan, ambos estaban básicamente en igualdad de condiciones en este momento.



Los dos intercambiarían cientos de golpes durante los siguientes minutos, y ninguno de ellos intentó dominar al otro, casi como si quisieran disfrutar el momento.

Dado que era básicamente imposible para Yuan encontrar un oponente digno de su nivel, que pueda brindarle una experiencia satisfactoria, debía recurrir a luchar contra aquellos que son muy superiores, pero tenía más posibilidades de encontrar tesoros legendarios que encontrar a alguien así en el Tercer Cielo.

En cuanto a Xi Mingze, rara vez tenía la oportunidad de usar su fuerza hoy en día, por lo que tampoco quería que la pelea terminara demasiado pronto.

Al final, Yuan y Xi Mingze pasaron casi medio día simplemente intercambiando golpes entre sí, sin usar ninguna técnica, además del aura de sus armas.

"¡Voy a subir el nivel, Yuan!", le advirtió Xi Mingze, antes de empezar a usar técnicas.

"¡Déjame ver cómo defenderás esto! ¡Estrellas fugaces doradas!"

Xi Mingze voló alto hacia el cielo, mientras sostenía el Alma del Dragón sobre su cabeza.

El Alma del Dragón emanó un brillo dorado que iluminó el cielo. Entonces, miles de Almas del Dragón se materializaron en el cielo, amenazando con caer sobre Yuan.

Esta técnica le recordó a Yuan su técnica de las Diez Mil Espadas Fantasma, por lo que inmediatamente recuperó su segunda Arma del Alma, el Abismo Estrellado, y usó las Diez Mil Espadas Fantasma para clonarla diez mil veces.

Xi Mingze inhaló una bocanada de aire frío, cuando diez mil Abismos Estrellados apuntaron al cielo, amenazando con derribarla.

—¿Tiene una segunda arma del alma?! —gritó para sus adentros.

Sin embargo, no tuvo tiempo de distraerse con este hecho.

Al momento siguiente, Xi Mingze liberó sus Almas de Dragón y miles y miles de lanzas doradas cayeron del cielo, como estrellas fugaces.

Yuan también ordenó a sus diez mil Abismos Estrellados que atacaran.



Las Almas del Dragón y los Abismos Estrellados se enfrentaron entre sí, como si estuvieran en guerra.

Muy rápidamente, quedó claro que el Abismo Estrellado era más débil que el Alma del Dragón, ya que se necesitaban de tres a cuatro Abismos Estrellados para destruir una sola Alma del Dragón.

Debido a esto, uno esperaría que Yuan fuera abrumado pronto por la técnica de Xi Mingze.

Sin embargo, aunque el Abismo Estrellado de Yuan era más débil que el Alma del Dragón, su enorme reserva de Fuerza del Alma lo compensaba con creces. Cada vez que un Abismo Estrellado era destruido, Yuan simplemente creaba más.

Xi Mingze no pudo hacer esto, ya que no podía recrear el Alma del Dragón destruida una por una y necesitaba volver a lanzar toda la técnica si quería crear más, lo que consumiría demasiada energía espiritual.

Finalmente, Yuan destruyó todas las Almas del Dragón.

"Ahora es mi turno", dijo Yuan, mientras miraba a Xi Mingze con una profunda sonrisa.

Xi Mingze le devolvió la sonrisa mientras se preguntaba qué tipo de sorpresa le daría esta vez.